

LA EXTREMA DERECHA ENTRE DOS CONTINENTES

LA DIMENSIÓN TRANSNACIONAL DEL MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA (1957-1980)¹

EXTREME RIGHT BETWEEN TWO CONTINENTS. THE TRANSNATIONAL DIMENSION OF MOVIMIENTO NACIONALISTA TACUARA (1957-1980).

Celina Albornoz²

Palabras clave

Extrema derecha,
Nacionalismo,
Neofascismo,
Movimiento
Nacionalista Tacuara

Recibido

25-6-2021

Aceptado

25-3-2022

Resumen

El Movimiento Nacionalista Tacuara fue una agrupación de la extrema derecha argentina de los años 60 y principios de los 70. Inspirados en el falangismo español, perseguían la construcción de un Estado nacional-sindicalista mediante la realización de una “revolución nacional”. Aquí se formulan interrogantes acerca de las conexiones establecidas entre Tacuara y movimientos neofascistas europeos y por su participación en una cultura política transnacional de extrema derecha. Por otro lado, se analiza el modo en que sus exmiembros perciben hoy la transnacionalidad de su militancia. Además de emplear una perspectiva transnacional, se utilizan las herramientas provistas por la historia oral, con la finalidad de indagar las memorias y las autorrepresentaciones de los entrevistados.

Key words

Extreme-right,
Nationalism,
Neofascism,
Movimiento
Nacionalista Tacuara

Received

25-6-2021

Accepted

25-3-2022

Abstract

The Movimiento Nacionalista Tacuara was an Argentine extreme right-wing movement in the '60s and the beginning of the '70s. Inspired by Spanish Falangism, they pursued the construction of a national-syndicalist State through a “national revolution”. Here we formulate questions about the connections established between Tacuara and European neo-fascist movements, and about their participation in a transnational extreme right-wing political culture. Also, we analyse the way in which today their former members perceive the transnationality of their activism. We use a transnational perspective and the tools provided by oral history, in order to investigate memories and self-representations.

1 El contenido de este artículo ha sido debatido en el proyecto de investigación “Culturas políticas en escalas. La experiencia democrática entre lo nacional, subnacional y regional”, que se lleva adelante en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, en el marco de la Programación CAI+D 2020 de la Secretaría de Ciencia y Técnica, y en el Programa de Historia Contemporánea del Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad General Sarmiento. Las ideas expuestas son producto de mi investigación doctoral, realizada en las universidades de Padova, Ca' Foscari Venezia y Verona, en cotutela con la Universidad Nacional de San Martín.

2 Universidad Nacional de San Martín, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Argentina. C.e.: celinaines.albornoz@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

El Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT) surgió en 1957 como una agrupación de jóvenes que se adscribían al nacionalismo argentino, la cual se apagó progresivamente desde fines de la década de 1960 hasta desaparecer en los primeros años de los 70. Si bien nació en Buenos Aires, rápidamente desplegó sus redes por distintos núcleos urbanos de Argentina. Apoyándose en el integrismo católico, el revisionismo histórico y haciendo uso sistemáticamente de la violencia política, el MNT fue protagonista de la escena nacional por sus acciones antisemitas y antiizquierdistas, así como por sus reivindicaciones nacionalistas. A su vez, sus militantes se apropiaron de numerosas ideas-fuerza de los fascismos europeos con la finalidad de concretar la anhelada “revolución nacional”.

A lo largo de su historia, el MNT sufrió tres escisiones que fragmentaron al movimiento y dieron lugar a nuevas organizaciones. La Guardia Restauradora Nacionalista (GRN), creada en 1960 bajo la égida del sacerdote integrista Julio Meinvielle –en gran parte por encontrarse en disconformidad a causa de los acercamientos del MNT al mundo obrero y a la resistencia peronista– exacerbó las posturas de ultraderecha y el antisemitismo. El Movimiento Nueva Argentina (MNA), originado también en 1960, se integró al peronismo de derecha en el seno del sindicalismo. Por último, en 1963 se conformó el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT), el cual, bajo la influencia de la Revolución Cubana y la guerra de Argelia y con un eje marcadamente antiimperialista, adoptó una posición favorable a la lucha armada y el marxismo. Entre estos grupos, presto particular atención a la GRN, dado que mantuvo e inclusive profundizó las posiciones de extrema derecha del MNT.

Aquí me concentro en el aspecto transnacional de la militancia del MNT y la GRN, entre finales de la década de 1950 y la primera mitad de la de 1970. A pesar de que sabemos que estos grupos se apropiaron de numerosos elementos de los fascismos europeos de entreguerras, hasta el momento no se han planteado preguntas acerca del modo en que se relacionaron con las extremas derechas contemporáneas a ellos en el Viejo Continente. Insertos en el contexto de la Guerra Fría, todas estas agrupaciones se encontraron del mismo lado en el marco de un clima de época en el cual proliferaron los movimientos de resistencia ante el avance de las izquierdas a nivel global.

Para atender a esta cuestión, abordaré los siguientes interrogantes: ¿de qué naturaleza fueron las conexiones establecidas por Tacuara y la GRN con los movimientos pertenecientes a la galaxia de las extremas derechas europeas? ¿Se insertaron en una cruzada anticomunista transnacional? Por otra parte, ¿cómo perciben hoy en día la transnacionalidad de su militancia los exmilitantes nacionalistas? Con el fin de dar respuesta a estas preguntas, analizaré fuentes variadas: entrevistas a ocho exmiembros del MNT y de la GRN, boletines y publicaciones, intercambios con exponentes de agrupaciones de las derechas españolas, escritos de referentes neofascistas, prensa y materiales extraídos de un blog.

De este modo, demostraré que la militancia tacuarista no estaba limitada por los marcos nacionales y que manifestaron interés por el desarrollo y las acciones de agrupaciones similares en el exterior. Como se verá, los miembros de Tacuara y la GRN tejieron lazos con movimientos afines en Europa, aunque no fueron vínculos orgánicos ni sistemáticos. Asimismo, es posible afirmar que fueron parte de una cultura política común, de carácter transnacional, con numerosas características compartidas. Por último, se verá que en algunas de las memorias de los exmilitantes la transnacionalidad es un componente de gran relevancia, mientras que en otras es un elemento secundario.

Para abordar la historia transnacional de Tacuara es indispensable adoptar un enfoque que, sin dejar de lado los desarrollos nacionales, trascienda estos rígidos marcos y permita estudiar las derechas desde otra perspectiva. Tal como afirma Ernesto Bohoslavsky (2018, p. 22), “la atención a la transnacionalidad de los sujetos no es sólo una metodología sino también un modo de construir los problemas y de imaginar históricamente a los sujetos”. Mirar la transnacionalidad implica explorar movimientos, conexiones y redes que trascienden los estrechos límites nacionales.

Durham y Power (2010) señalan que ha existido un prejuicio que ha obstaculizado el abordaje transnacional de las derechas, por ser consideradas exclusivamente movimientos arraigados en la reivindicación de lo nacional. En años recientes, sin embargo, diversos investigadores e investigadoras se han preocupado por estas problemáticas dentro del ámbito europeo, con prolíficos resultados en la reconstrucción de redes de extrema derecha, como Andrea Mammone (2015), Matteo Albanese y Pablo del Hierro (2016) y Pauline Picco (2016).

En lo que respecta a los estudios acerca de Tacuara, han existido algunos intentos de establecer puntos de contacto entre Tacuara y movimientos mexicanos (Herrán Ávila 2015, Santiago Jiménez 2015, 2016), los cuales, si bien arrojan preguntas que sugieren posibles conexiones de carácter transnacional, privilegian la herramienta de la comparación. Además, Broquetas y Bohoslavsky (2017) y Broquetas (2014, 2016) avanzaron en el análisis de las conexiones transnacionales entre las derechas anticomunistas argentinas y uruguayas en los 50 y 60. Entre las organizaciones nacionalistas, el MNT es identificado como una agrupación que tejió redes con movimientos uruguayos, con los cuales no compartía solamente una identidad política, sino también un plan de acciones conjuntas.

Del mismo modo, propongo abordar la historia de Tacuara mediante la adopción de un enfoque que la coloca en un contexto amplio y como un actor activo en el establecimiento de redes e intercambios con el exterior. Lejos de estar exclusivamente anclada en el territorio nacional, la militancia tacuarista miraba hacia el exterior, forjó relaciones y compartió imaginarios con movimientos políticos extranjeros, tanto en el espacio rioplatense como en la otra orilla del Atlántico.

Los miembros de Tacuara estuvieron atentos al desarrollo de movimientos de las derechas neofascistas europeas y buscaron establecer conexiones con varios de ellos. Considero que es sumamente importante reconstruir estos vínculos, que contribu-

veron a incluir a juventudes de distintas latitudes en una lucha contra un “enemigo” común, el comunismo, cuyo avance en el mundo occidental, desde su punto de vista, era urgente contener.

En cuanto a la recolección de los testimonios orales y al abordaje de las memorias de los exmilitantes, utilizo las herramientas provistas por la historia oral. Recurriré a entrevistas realizadas a ocho exmilitantes de Tacuara y de la GRN.³ Eduardo Pella, Miguel Gutiérrez Rivero, Julio Paredes y Alexander Radic formaron parte de núcleos del MNT de Capital Federal, al igual que Jorge Grossi, quien luego transitó a la GRN en ese mismo lugar; por su parte, Alfredo Bellino militó en el MNT, el MNA y la GRN, también de la capital del país; por último, Rubén Manfredi fue uno de los principales exponentes del núcleo rosarino del MNT y Roberto Castillo llevó adelante su militancia en las ciudades de Paraná y Santa Fe.

LOS VÍNCULOS ENTRE TACUARA Y LAS EXTREMAS DERECHAS EUROPEAS

1 *Tacuara mira hacia Europa*

Tras fundar el movimiento, los militantes de Tacuara redactaron y aprobaron su Programa Básico Revolucionario, en el cual quedaron asentados los fundamentos ideológicos y programáticos. El documento se fundó notoriamente en los preceptos de la Falange Española y del nacionalsindicalismo de José Antonio Primo de Rivera, con el cual establecieron un sólido vínculo ideológico. Luego, a partir del conflicto conocido como “laica o libre”,⁴ el movimiento amplió considerablemente sus bases (Lvovich 2006). Desde entonces, trazaron una rígida estructura interna fuertemente jerarquizada, que se consolidó a principios de la década de 1960: la cabeza del movimiento era el Jefe Nacional, bajo el cual se encontraba el Secretario General, y de éste dependía una serie de secretarías y departamentos, a saber: Secretaría de Institutos, Secretaría de Organización, Secretaría del Interior, Secretaría de Prensa y Propaganda, Secretaría de Sindicales, Secretaría de Seguridad, Departamento de Formación y Departamento de Relaciones. Este último departamento tenía como función estrechar y mantener vínculos con agrupaciones de las derechas europeas e informar acerca de sus actividades e iniciativas (Padrón 2017). A su cargo estaba Luis Ángel Barbieri, quien años más tarde sería condenado por su participación en el asesinato de Raúl Alterman,⁵ una de las principales acciones violentas perpetradas por miembros del MNT. Barbieri daba y

3 En todos los casos, se utilizan pseudónimos para proteger las identidades de los entrevistados.

4 A partir de la decisión del presidente Frondizi, a fines de agosto de 1958, de reglamentar el artículo 28 del decreto de ley 6.403, mediante el cual reconocía a las universidades privadas, a la vez que las habilitaba para expedir títulos habilitantes, se generó un conflicto que llevó a las calles a los partidarios de la educación laica y a aquellos que impulsaban la educación privada confesional. Los jóvenes militantes del MNT cobraron una amplia visibilidad porque sostenían la segunda posición.

5 Raúl Alterman, militante comunista y judío, fue asesinado en su domicilio el 29 de febrero de 1964 por un grupo de militantes del MNT, como represalia por el conflicto ocurrido en el sindicato de cerveceros

organizaba charlas acerca de la situación política internacional⁶ y actuaba como nexo para mantener correspondencia con agrupaciones en el exterior.

A propósito, en un boletín de 1960 se expone una lista de periódicos con los que Tacuara realizaba intercambios de correspondencia, a través del Departamento de Relaciones. Se trataba de publicaciones “afines con nuestra línea Nacional-Sindicalista”.⁷ Figuran allí algunos periódicos españoles, como *El Bruch* y el *Boletín informativo de la Falange de Barcelona*, *Inquietud*, de la falange de Lérida, *Tiempo Nuevo*, de la Delegación Nacional de Sindicatos de Madrid, *Juventud* y *Noticia*, ambos del Sindicato Español Universitario. Mientras tanto, solamente uno provenía de Italia, *La Legione*, del órgano de excombatientes de la República Social Italiana (RSI) de Milán. Asimismo, se listaban algunos periódicos de Alemania, Austria, Suecia, Suiza, Croacia y Sudáfrica. Otros eran de países del continente americano, como México, Chile, Uruguay y Estados Unidos.

Además de intercambiar correspondencia, se enviaban también publicaciones con la finalidad de informarse acerca de las líneas de pensamiento y de las actividades realizadas en otros lugares del mundo por agrupaciones con las cuales tenían semejanzas y afinidades. En un boletín de Tacuara, aparece un pequeño recuadro con el siguiente texto: “De España recibimos la revista «Estudios sobre sindicalismo» identificada con el espíritu revolucionario de la Falange auténtica, con la colaboración de camaradas alemanes e italianos”.⁸ Este fragmento, así como los testimonios de los exmilitantes, confirman la existencia de canales a través de los cuales arribaban revistas desde España. Cabe destacar que este tipo de contactos se afianzó a principios de los años 60, cuando el movimiento estaba en plena fase de expansión y consolidación.

Entre los entrevistados, Pella hizo la siguiente referencia a la existencia de contactos con movimientos europeos, principalmente de intercambios de correspondencia y de materiales de prensa:

Había contactos... En ese momento había un movimiento que se había hecho en toda Europa: Nación Europa,⁹ que reivindicaba los nacionalismos europeos y tuvimos algún intercambio de correspondencia con ellos. Con algunos otros grupos hubo intercambios, pero... intercambios informales hubo, ¿no? Incluso algún ejemplar del periódico *Tacuara* que mencionaba los intercambios y demás, pero no... no mayor...¹⁰

Este extacuarista quita relevancia a los intercambios aludidos, que aparecen como asistemáticos y de escasa importancia en su memoria. En cambio, como verifiqué en

de Rosario cinco días antes, durante un plenario de la CGT, en el cual se produjo un tiroteo que tuvo como resultado dos muertos del MNT y uno de la JP. Véase Glück 2012, Gutman 2012.

6 *Ofensiva*, n°11, noviembre de 1962.

7 *Tacuara. Vocero de la revolución nacionalista*, n° 8, 1960.

8 *Tacuara. Vocero de la revolución nacionalista*, n°10, septiembre de 1961.

9 El Centro Nación Europa fue creado en 1966 por integrantes del movimiento neofascista italiano Ordine Nuovo.

10 Entrevista a Pella y Gutiérrez Rivero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26/11/2018.

otro trabajo (Albornoz 2020), su inmersión en el mundo fascista de Buenos Aires y su socialización entre los “nostálgicos del nuevo orden europeo” (Buchrucker 1999) es una temática privilegiada en su discurso y constituye un componente central en la conformación de su identidad.

La Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) y la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) realizaban seguimientos de las actividades del MNT, sobre todo a partir de las derivas hacia la izquierda que comenzaron con la escisión del MNRT en 1963 (Galván 2009) y a raíz de los crecientes contactos con sectores del universo peronista (Galván 2013, Campos 2019). En un informe redactado por la DIPPBA, dan cuenta de estar al tanto de algunos intercambios con el exterior realizados por el movimiento, al cual colocan en la línea nacionalsindicalista. Así, se pone de manifiesto que los servicios de inteligencia poseían indicios acerca de algunos de sus contactos transnacionales, y que tenían sospechas relacionadas con los canales por los cuales pasaba la correspondencia.¹¹

Por otro lado, en uno de los boletines tacuaristas aparece la sección “el nacionalismo en el mundo”. A pesar de no poder afirmar que hubiera tenido continuidad –dado el carácter fragmentario de la fuente–, la inclusión de esta sección permite constatar que había un seguimiento de las actividades de organizaciones neofascistas europeas. Allí, se hace referencia a una reunión de diversos movimientos filofascistas y filonazis realizada en Venecia, con el objetivo de crear una organización de mayor escala.¹² En otro pasaje, exponen:

El Nuevo Orden Europeo realizó, en Lausana, su VII asamblea. TACUARA, por intermedio del Departamento de Relaciones, hizo llegar un telegrama y carta de felicitación por tan magno acontecimiento, documentos estos que fueron traducidos en cuatro idiomas para poder ser vertidos en la referida Asamblea. El Nuevo Orden Europeo, fundado en 1951 cuenta con la adhesión de todas las Agrupaciones Nacionalistas del mundo.¹³

A partir del análisis del fragmento, es posible confirmar que los militantes de Tacuara no se limitaban a mirar al nacionalismo como un fenómeno exclusivamente introspectivo, restringido a los estrictos marcos nacionales; por el contrario, estaban al corriente de las reuniones neofascistas europeas y tuvieron la intención y la iniciativa de participar a través del envío de un comunicado de adhesión y felicitación. Incluso se preocuparon por que su carta fuera leída y traducida a varios idiomas. Todo esto permite inferir que tenían un interés por ser reconocidos como “camaradas”, como parte de una misma familia neofascista, de una cultura política transnacional que habría

11 Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Mesa C, carpeta 5, legajo 75.

12 “El 4 de marzo último se reunieron en Venecia las representaciones de la Union Movement, inglés, del Partido del Reich Alemán [sic], del Movimiento Social Italiano y de Acción Cívica Belga, con el objeto de crear una oficina de enlace entre los Movimientos Nacionalistas Europeos” (*Ofensiva*, n° 12, diciembre de 1962).

13 Ídem.

congregado a “todas las agrupaciones nacionalistas del mundo”. Más allá de las especificidades de cada caso y de la inserción en sus contextos nacionales, éstas compartían numerosas características, discursos y posicionamientos, marcadas por el anticomunismo, el antisemitismo, la nostalgia por los fascismos europeos de entreguerras y las posiciones antiliberales.

Como parte del repertorio ideológico encuadrado en la extrema derecha y bajo el influjo de los fascismos, estas juventudes militantes en distintos puntos del globo aludían frecuentemente a herramientas conceptuales cruzadas, tales como “corporativismo”, “revolución” y “nacionalismo”, mientras que alimentaban la idea de la amenaza del peligro comunista, frecuentemente atravesada por “el problema judío” e ideas complotistas.¹⁴ Se trata de conceptos políticos recurrentes en agendas políticas transnacionales de derecha, que fueron aglutinados por el neofascismo, nacido en las postrimerías de la segunda posguerra. Es posible, entonces, pensar en “imaginarios anticomunistas transnacionales” (Herrán Ávila 2015), que tendieron puentes entre agrupaciones de extrema derecha a nivel global durante la Guerra Fría.

Seguidamente, ajustaré la lente y me concentraré específicamente en los lazos establecidos por Tacuara con organizaciones y militantes de dos países europeos, que fueron aquellos privilegiados en mi investigación: Italia y España. Para eso, optaré por exceder el marco cronológico de la existencia de Tacuara, que se puede ubicar entre 1957 y 1973, aproximadamente (Alborno 2022). Estudiar las trayectorias militantes impone la necesidad de trascender los límites temporales impuestos por la existencia de las organizaciones y permite incluir en el análisis los caminos posteriores, que se vuelven indispensables a la hora de abordar las relaciones transnacionales de las extremas derechas.

2 *Tacuara y los neofascistas italianos*

Además de realizar un seguimiento de las actividades del neofascismo italiano, al menos dos miembros de Tacuara participaban de la agrupación 28 ottobre, organización nostálgica liderada por el exfascista Gaio Gradenigo,¹⁵ que funcionó como lugar de encuentro de exfascistas y personas que simpatizaban con el régimen mussoliniano en Buenos Aires. Uno de ellos fue Eduardo Pella, quien afirmó que, a través de ésta, entró en contacto con el Movimento Sociale Italiano (MSI),¹⁶ cuando éste era liderado por Giorgio Almirante. Reveló, asimismo, que hubo gente de este movimiento italiano que

14 Véase Roniger y Senkman 2019.

15 Gradenigo fue un exoficial de la Guardia Nazionale Repubblicana durante la RSI. Logró escapar a Argentina en 1946 luego de haber sido condenado a dieciocho años de prisión en Italia. En 1954, estuvo entre los artífices del resurgimiento de la Federación de las sociedades italianas y fue consejero de la Confederazione Combattenti Italiani dell'America Latina, nacida en 1957 (Bertagna 2006). Según Delle Chiaie (2012), fue responsable de los “Comitati Tricolori”, organizados por el Movimento Sociale Italiano en Argentina.

16 El MSI fue el partido neofascista más importante de la Italia de la segunda postguerra. Nació en 1946, en la clandestinidad, para pasar a insertarse en el sistema democrático dos años más tarde. Sus

vino a Argentina y que fueron recibidos por ellos, aunque “eran militantes de segunda línea, no vino gente importante”.¹⁷ El recuerdo de Pella lo coloca, tanto a él como al MNT, en un escenario de intercambio con el principal partido neofascista italiano.

El MSI había tenido un cierto grado de presencia en Argentina, sobre todo en los primeros años de la segunda posguerra. Por medio de la comunidad fascista que residía en el país sudamericano, se enviaban fondos para sostener al partido en Italia, que eran recaudados a través de colectas organizadas por *Risorgimento*, órgano de la comunidad italiana en Argentina que pasó a estar bajo el control de los sectores fascistas, para convertirse en la voz oficial del neofascismo italiano en el territorio (Albanese 2021).

Entre mis entrevistados, Jorge Grossi recuerda a algunos italianos que llegaron a Argentina en busca de refugio. Los intercambios con ellos, explicó, permitían a los militantes de Tacuara y de la GRN estar al tanto de la realidad italiana y europea. Por otra parte, mencionó la llegada a Buenos Aires y Córdoba de militantes italianos, entre los cuales destaca el nombre de Stefano Delle Chiaie,¹⁸ uno de los principales exponentes del terrorismo neofascista no sólo en Italia sino también a nivel global. En la segunda mitad de los 70, Delle Chiaie viajó extensamente por varios países de América Latina (González Calleja 2018). Si bien Tacuara ya no existía en aquel entonces, su trayectoria y su paso por Argentina cobran relevancia en la reconstrucción de las redes transnacionales de las extremas derechas, en las cuales aparecen involucrados algunos exmilitantes del MNT.

Al respecto, resultan insoslayables los contactos construidos con el Chile de Pinochet: en 1974, Junio Valerio Borghese¹⁹ y Delle Chiaie habían acudido a Santiago de Chile para entrevistarse con el dictador en el marco de una común estrategia anticomunista, que dio lugar a la creación de la Dirección de Inteligencia de la Nación (DINA). En Santiago de Chile, Delle Chiaie colaboró con la puesta en marcha de la Agencia Internacional de Prensa, como tapadera para acciones encubiertas de la DINA, que disponía de una antena operativa en Madrid para detectar a exiliados chilenos en Europa. Así, Delle Chiaie y un grupo de neofascistas italianos trabajaron en conjunto con el régimen pinochetista contra la “subversión” en el continente americano.

En su paso por Argentina, el terrorista italiano participó de acciones desplegadas en conjunto con la Triple A y la DINA. Tras la disolución del organismo de inteligencia

miembros reivindicaban abiertamente al fascismo y se movían en una permanente tensión entre la constitución como partido institucional y como movimiento con tentaciones golpistas.

17 Entrevista a Pella, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 8/1/2019.

18 Delle Chiaie tuvo un largo recorrido en la militancia de extrema derecha: comenzó en las filas del MSI, se separó de éste en 1956 para integrar Ordine Nuovo y, en 1960, impulsó la escisión de una facción disidente para formar Avanguardia Nazionale Giovanile. Para más detalles acerca de su trayectoria transnacional, véase González Calleja 2018 y Ravelli 2021.

19 Junio Valerio Borghese fue comandante de la “X Fottiglia Mas” durante la Segunda Guerra Mundial y durante la RSI, en la que combatió junto a los alemanes. En la posguerra, tras ser condenado por colaboraciónismo y luego liberado por la amnistía Togliatti, se unió al MSI, que posteriormente abandonó. En 1968, fundó el Fronte Nazionale y, en 1970, montó un fallido golpe de Estado, el cual originó su salida hacia España, donde vivió hasta su muerte, en 1974.

chileno, que fue reemplazado por la Central Nacional de Informaciones en agosto de 1977, se marchó a Buenos Aires, donde había tenido contactos previos con la cabeza de la Triple A, José López Rega (González Calleja 2018). A partir de ese momento, inauguró “frecuentes idas y vueltas entre los dos países”²⁰ (Delle Chiaie 2012, p. 223). En su autobiografía, relata que fue recibido por un miembro de Tacuara a finales de ese año:

En el aeropuerto de Buenos Aires me esperaba Freddy, camarada proveniente del movimiento Tacuara, al cual había avisado de mi llegada y se ofreció a hospedarme a mí y a otros camaradas. Freddy me presentó a algunos oficiales de las fuerzas armadas con los cuales su grupo estaba en contacto.²¹ (Delle Chiaie 2012, p. 220)

“Freddy” es Luis Alfredo Zarattini, exmilitante del MNT y del MNRT. Si bien Tacuara y sus escisiones no existían en 1976, Delle Chiaie seguía identificando a “Freddy” por su pertenencia al movimiento.

Zarattini construyó estrechos lazos con el régimen militar argentino luego del golpe de 1976 y fue también un importante nodo de contacto con el mundo de las derechas españolas. “Freddy” se encargó de establecer los contactos necesarios para que Delle Chiaie, junto con dos “camaradas” italianos recientemente llegados a Argentina, se reunieran con algunos miembros del Estado Mayor del Ejército. Como el mismo Delle Chiaie relata, una de las personas presentes en el encuentro se convirtió en su enlace con el Ejército. En esa ocasión, discutieron los motivos que lo habían llevado a Argentina, la situación europea e italiana y sus propósitos en América Latina.

Por otra parte, Delle Chiaie menciona que participaba de reuniones de la agrupación nostálgica 28 ottobre y que en uno de esos encuentros tuvo la oportunidad de discutir de política con un concurrente asiduo, Vittorio Mussolini, hijo del dictador italiano, quien se había refugiado en Argentina luego de la derrota del Eje (Bertagna 2006). Estos contactos son un dato relevante para pensar en el carácter transnacional de las extremas derechas, así como en la participación en una particular cultura política transnacional.

Por el lado de la GRN, las fuentes corresponden a inicios de la década de 1970. En un artículo titulado “Ofensiva del neo-fascismo”, se formula un abierto respaldo al neofascismo italiano, en el cual se elogia su crecimiento y su presencia en la península.

La ofensiva del neo-fascismo alcanzó en los últimos meses a conmovir el inestable gobierno de centro-izquierda: Reggio Calabria, Milán, Génova, Nápoles, Roma y varias ciudades más presenciaron el desborde casi incontenible de las nuevas juventudes fascistas. [...] Pero MUSSOLINI triunfó finalmente. Porque la nueva generación se siente alumbrada por su luz, tocada por las palabras y las actitudes del DUCE. La victoria de Mussolini, la que nadie podrá ya arrebatarse, reside en la marca que su espíritu imprimió sobre el de Italia, en la íntima geografía del alma. Y, esencialmente, en el vigor con que su doctrina y su recuerdo han crecido en la juventud de Italia. En esta juventud que no ha conocido las bondades del Régimen Fascista, pero que no se resigna a vivir en la estrechez mental de un país sometido.²²

20 Traducción propia.

21 Traducción propia.

22 *Mazorca*, año v, n° 21, marzo de 1971.

El texto combina un homenaje al *duce* del fascismo con una reivindicación de la “juventud fascista” a ellos contemporánea. Se pone de manifiesto la existencia de una juventud politizada de derecha, de carácter transnacional, que recupera los mismos tópicos y referentes, que exhibe una nostalgia por los fascismos de entreguerras y que se inserta en una lucha común contra el avance de las izquierdas y la construcción de regímenes democráticos.

Además, en un número de *Mazorca*, boletín de la GRN, de inicios de 1970, se incluye una sección de noticias internacionales, en la cual hay tres que provienen de Italia. En todos los casos, son extraídas de diarios argentinos, intermediarios para que llegaran estas novedades, que fueron seleccionadas y reproducidas en la revista. Una de ellas se refiere a la realización de un acto del MSI; en otra de las noticias se narra un episodio violento protagonizado por estudiantes fascistas y comunistas en Milán, con un discurso que destaca la responsabilidad de los estudiantes comunistas por el hecho, mientras se expone heroicamente la resistencia de los neofascistas, que habrían conseguido repeler el ataque.

Estos tres fragmentos, así como el texto “Ofensiva del neo-fascismo”, ponen de manifiesto que había un seguimiento y un interés por las actividades del MSI, al que reconocían como heredero de Mussolini y como representante del neofascismo. A pesar de que no existen aquí indicios de contactos directos, el artículo es una clara evidencia de que los miembros de la GRN tenían notorias coincidencias con los neofascistas italianos tanto desde el punto de vista ideológico como en cuanto a sus repertorios de acción, en los cuales primaba el uso de la violencia política.

En suma, existieron intercambios y contactos entre el nacionalismo argentino y el neofascismo italiano, aunque parecen haber sido poco sistemáticos. En su mayoría, se llevaron a cabo a través de la circulación de prensa, boletines y militantes, a veces esporádica, durante los años de mayor auge de Tacuara, es decir, entre los últimos años de la década de 1950 y mediados de la de 1960, y posteriormente, en la segunda mitad de los 70. En el caso de la GRN, había un marcado interés por el neofascismo de parte del grupo argentino, que se tradujo en el seguimiento y apoyo de sus acciones. Las coincidencias ideológicas no dejan dudas acerca de la pertenencia a una cultura política común, en la cual el neofascismo era un vector fundamental que atravesaba y aglutinaba a sus militantes.

En cambio, los nexos establecidos con las derechas españolas son más sólidos y se fundan, principalmente, en una autodefinición de los militantes de Tacuara como “falangistas” y “joseantonianos”. Hoy en día, se sienten más ligados a España cultural y políticamente.

3 Tacuara y las extremas derechas españolas

El principal modelo del MNT y de la GRN era el nacionalsindicalismo de José Antonio Primo de Rivera, cuya propuesta reciclaron y adaptaron a la idea de Estado que pro-

pugnaban como necesario para Argentina. El proceso de apropiación del falangismo se manifestó no sólo a partir de la particular devoción por su líder, sino principalmente a través de la integración, en su propio repertorio ideológico, de conceptos como “corporativismo”, “Estado nacionalsindicalista” e “hispanidad”. Sus lecturas de estas nociones se fundieron con elementos propios del nacionalismo de derecha argentino y dieron lugar a la conformación de una cultura política híbrida. Sin lugar a duda, estas apropiaciones fueron un factor determinante a la hora de generar contactos con agrupaciones contemporáneas de la extrema derecha española. Respecto de estos vínculos, a los testimonios de exmiembros de Tacuara se agregan los intercambios sostenidos con dos personalidades de distintas agrupaciones españolas: el primero de ellos es Ernesto Milà Rodríguez, exmiembro de las agrupaciones de extrema derecha Partido Español Nacional Socialista (PENS),²³ Fuerza Nueva (FN),²⁴ Frente Nacional de la Juventud (FNJ) y Frente de la Juventud (FJ);²⁵ el segundo es Ramón Bau, quien militó en el abiertamente nacionalsocialista Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE).²⁶ Sus recuerdos y algunos materiales que brindaron para esta investigación aportan algunas piezas cruciales para reconstruir la historia transnacional de Tacuara.

3.1 CEDADE en Argentina

Transitando hacia la década de 1970, es posible corroborar que la organización neonazi CEDADE fue conocida por las agrupaciones nacionalistas argentinas. En un boletín de la GRN, *Mazorca*, correspondiente a 1970, bajo el título “Círculo Español de Amigos de Europa”, se hace referencia a la recepción de una publicación que contiene los lineamientos básicos de su militancia y se transcribe textualmente su “Proyecto de bases por una Nueva Europa”.²⁷ Si bien no se incluyen comentarios ni observaciones, resulta

23 El PENS nació en Barcelona en 1968, bajo la marcada influencia de Stefano Delle Chiaie, y se caracterizó por su radical anticomunismo y su activismo callejero. Conformó una extrema derecha tradicionalista, influenciada por los neofascismos italiano y francés (Casals 1995).

24 Fundada como Fuerza Nueva Editorial en 1966, editaba una revista semanal, además de libros y folletos. Luego, FN se conformó como agrupación y como partido político de extrema derecha. Estuvo estrechamente vinculado al integrismo católico e incorporó conceptos e ideas del falangismo.

25 El FNJ, creado por Milà en 1977 tras ser expulsado de FN, se convirtió en la organización más importante del neofascismo extraparlamentario español (Casals 1995). Al igual que el caso del PENS, la línea política del FNJ había sido inspirada por Delle Chiaie. Tras iniciarse la disolución del grupo, una parte de los militantes creó el grupo Patriotas Autónomos, con Milà al frente, el cual se incorporó al FJ en 1980 (Rodríguez Jiménez 1994). Este último, por su parte, surgió como una escisión de Fuerza Joven (sección juvenil de FN) a principios de 1979.

26 Originado en 1966 en Barcelona, CEDADE propugnó un pensamiento europeísta. Hasta 1970, el grupo mantuvo una línea falangista, pero a partir del nombramiento de Jorge Mota como presidente, se acentuó la orientación nazi y el racismo. Conformaron núcleos en varias ciudades españolas y en el extranjero.

27 *Mazorca*, S/N, año 1970.

evidente que existe una marcada coincidencia ideológica con los puntos enumerados, entre los cuales es posible destacar una firme defensa del nacionalismo europeo y numerosos enunciados racistas y antisemitas. Éstos son claros indicios de la pertenencia a una misma cultura política transnacional, que contiene un repertorio ideológico compartido, cruzado por el uso de conceptos que se reiteran y por teorías conspiracionistas. También resulta relevante que en el artículo se explicita que recibieron la publicación por correo y que ésta fue enviada por la misma agrupación, lo cual es una prueba de que existió un canal directo de comunicación entre CEDADE y la GRN.

El mayor desarrollo de CEDADE se dio en Barcelona y en otros puntos de España, Sin embargo, el movimiento poseía numerosas delegaciones extranjeras en países como Francia, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Chile y Argentina. Entre ellas, la más importante fue la de Buenos Aires. A través de ella, se estableció un firme vínculo con la colonia nacionalsocialista que residía en el país (Casals 1995). La sigla de la agrupación, en ese caso, significaba “Círculo de Estudios de América y de Europa”, ya que el nombre español, según Bau, “habría resultado absurdo”.²⁸

En uno de sus mensajes, ante la pregunta acerca de la existencia de relaciones entre Tacuara y CEDADE, Bau manifestó que recién en los años 70 el movimiento español comenzó a tener presencia en Argentina. Asimismo, remarcó que CEDADE fue cronológicamente posterior a Tacuara. Esta afirmación puede deberse a que sus conocimientos acerca de Tacuara y sus contactos con exmilitantes se centran en Buenos Aires; en otro trabajo (Albornoz 2022), apunté que mientras los núcleos del MNT de Capital Federal y sus alrededores tendieron a desaparecer desde la coyuntura de la autodenominada Revolución Argentina, en 1966, la agrupación siguió existiendo durante al menos otro lustro en la provincia de Santa Fe. Por otro lado, la GRN también tuvo una vida más extensa: sus boletines fueron publicados hasta los primeros años de los 70.

Como se ha mencionado, Bau afirma que desde CEDADE no tuvieron contactos directos con los nacionalistas argentinos, aunque conocían su existencia. En otra comunicación, agregó:

Ni yo ni Mota, que era el Presidente de Cedade, yo era Secretario General, tuvimos contactos con gente de Tacuara *sabiendo que lo fueran*, o sea puede que entre los muchos de Cedade Argentina hubieran [sic] algunos miembros de Tacuara ya retirados del tema violento, pero nosotros aquí solo teníamos contacto con los dirigentes de Cedade Argentina, no con todos los que había por allí.²⁹

Los integrantes del núcleo español de CEDADE se presentaban como un grupo de estudios, como predicadores del nacionalsocialismo alemán, con un discurso hacia el exterior que rechazaba enfáticamente la violencia. No obstante, al mencionar a los dirigentes del grupo, aparece la figura de un extacuarista cuya trayectoria fue marcadamente violenta: Luis Alfredo Zarattini.

28 Correo electrónico de Ramón Bau, 25/6/2019.

29 Ídem. Las cursivas son de la autora.

Este militante, identificado más arriba como contacto de Delle Chiaie en Argentina, fue un integrante de la primera Tacuara y luego pasó al MNRT y fue parte de la acción más estruendosa de ese grupo, es decir, el asalto al Policlínico Bancario.³⁰ La trayectoria de Zarattini incluye, a su vez, la militancia en el sindicalismo peronista en los primeros años 70 y la participación en el asesinato del comandante en jefe del Ejército chileno del gobierno de Salvador Allende, Carlos Prats, y su esposa, Sofía Cuthbert, en septiembre de 1974, en conjunto con la DINA chilena (González y Harrington 1989, Bonasso 2014, López de la Torre 2015). Luego, durante los años de la última dictadura cívico-militar, actuó como agente civil del Batallón 601 del Ejército en tareas de tortura (Gutman 2012, Bonasso 2014). Como destaca Bardini (2002), de acuerdo con testimonios de la época, fue uno de los interrogadores de un “excamarada” de Tacuara, Jorge Caffatti, en el centro de detención clandestino ubicado en la Escuela de Mecánica de la Armada, antes de que terminara su vida en uno de los trágicos vuelos de la muerte sobre el Río de la Plata.

Posteriormente, Zarattini estuvo en Centroamérica, donde fue parte del grupo comando argentino que actuó en Nicaragua sobre el final del gobierno de Somoza (López de la Torre 2015). Allí, fue instructor en técnicas de interrogatorio y ejecución de prisioneros en Guatemala, Honduras y El Salvador (Armony 1999, Gutman 2012). En 1980 participó del congreso de la Liga Mundial Anticomunista que se llevó a cabo en Buenos Aires. Allí, creó una estrecha relación con Mario Sandoval Alarcón, líder del Movimiento de Liberación Nacional de Guatemala, quien estaba a cargo del escuadrón de la muerte antimarxista “Mano Blanca”. Como resulta evidente, se trata de una trayectoria militante que comenzó en el MNT y que luego se abrió hacia otras experiencias de derecha donde primaba la violencia. En conclusión, este extacuara dista de haber dejado de lado los hábitos violentos, contrariamente a la afirmación de Bau.

Además de Zarattini, Bau identificó como jefes de CEDADE Argentina a Daniel Marcos y Álvaro Frey, ambos militantes nacionalistas.³¹ Los tres dirigentes conocieron CEDADE a través de la revista que enviaban a Argentina. Según Bau, se contactaron para unirse a ellos, atraídos por el carácter pacífico de su militancia.

Tras generar ese primer contacto y viajar a España, decidieron fundar CEDADE Argentina. Desde ese espacio, con frecuencia se organizaban charlas, conferencias y cursos, que eran dictados por distintas personalidades.

CEDADE Argentina contó con dos publicaciones: *Das Deutsche Blatt* e *Ideario*. La primera surgió en 1979 y contó con pocos números; estaba destinada esencialmente a la comunidad alemana de Bariloche, uno de los principales destinos de los nazis que se refugiaron en Argentina. La iniciativa más importante era *Ideario*, editada a partir de junio de 1980. De acuerdo con Bau, los artículos allí publicados eran todos marcada-

30 El asalto al Policlínico Bancario fue perpetrado por miembros del MNRT el 29 de agosto de 1963. Dejó un saldo de dos trabajadores muertos y varios heridos. Véase García 1998, Bardini 2002, Rot 2004, Gutman 2012.

31 No obstante, no he podido verificar que hayan sido miembros de Tacuara o de la GRN.

mente nacionalsocialistas. Desafortunadamente, las fuentes disponibles no permiten evaluar el peso que CEDADE Argentina puede haber tenido dentro del universo del nacionalismo local. Es probable que haya sido un grupo relativamente restringido y poco conocido. De cualquier forma, merece ser destacado el vínculo establecido por Zarattini, como exintegrante de Tacuara, entre el movimiento español y la extrema derecha argentina.

Pasando al testimonio de Ernesto Milà Rodríguez, un importante referente de la extrema derecha española, que militó tanto en FN como en el PENS, el FNJ y el FJ, es posible reconstruir más contactos entre Tacuara y CEDADE. En su blog, menciona a Ángel Ricote Sumalla,³² uno de los fundadores de la agrupación nacionalsocialista, quien había tenido contactos con el MNT y el MNRT.

Oí hablar por primera vez de “la Tacuara” en casa de Ángel Ricote Sumalla. Era Ricote un probo militantes [sic] del Movimiento franquista, cuyas únicas diferencias con los otros miles de personajes grises similares a él, eran su afición a contactar con “camaradas” de otros países, su condición de fundador del Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE) [...]. Fue Delle Chiaie quien me presentó a Ricote allá por el lejano 1970. [...] Pues bien, cuando tenía que ir a casa de Ricote, aprovechaba para ojear algunas de las revistas que le iban enviando grupos de extrema-derecha de toda Europa e Iberoamérica. Su colección de revistas, discos y panfletos, era sin duda la mejor dotada que podía encontrarse en España sobre la extrema-derecha de los años sesenta. Recuerdo que un día había venido a visitarnos un camarada francés que en aquellos momentos militaba en Ordre Nouveau, Jean Marot. [...] Ese día, por algún motivo, Marot empezó a hablar con Ricote sobre lo conocido que era Primo de Rivera en Argentina. [...] Pero Ricote tenía algo más: algunos panfletos y folletos de la organización política que inspiraba a Meinvielle: el Movimiento Nacionalista Tacuara. Fue así como supe de la existencia de esta organización.³³

En este fragmento, Milà revela que conoció a Tacuara a través del contacto con Ricote. A su vez, aparece Stefano Delle Chiaie como nexo entre ambos. Son clave aquí los contactos personales, que generan redes que se ramifican y que constituyen sólidas bases para la producción y reproducción de las culturas políticas.

A pesar de que la presencia de materiales elaborados por Tacuara en la biblioteca de Ricote no indica de por sí que haya habido contactos directos, orgánicos y sistemáticos con las militancias españolas, es posible constatar que, así como desde Tacuara se prestaba especial atención a las actividades de los neofascismos europeos, también desde las extremas derechas españolas se conocía la existencia de grupos afines en Argentina y se realizaba un seguimiento de ellos. La posesión de boletines y su conservación como parte de una colección de materiales de agrupaciones nacionalistas “de toda Europa e Iberoamérica” es un indicio de una común pertenencia a un universo ideológico, a una misma familia nacionalista.

32 Ricote es reconocido por Casals (1995, p. 39) como un militante que “mantenía una nutrida correspondencia con grupos de ultraderecha de todo el mundo”.

33 Ernesto Milà. “La lucha armada y el terrorismo en Iberoamérica (V) 1.2. La primera guerrilla urbana... fue de extrema derecha”. Blog Infokrisis, 4/1/2017. Última visita: 11/6/2019.

3.2 Fuerza Nueva y la red hispanista

Además de abrir el camino hacia la reconstrucción de los contactos entre CEDADE y el nacionalismo argentino, Bau apuntó hacia FN, una de las principales fuerzas del neofascismo español en la década del 70: “Es muy posible que [los miembros de Tacuara] tuvieran contacto con Blas Piñar y FN, recordemos que Piñar tenía 30 años más que los fundadores de Cedade”.³⁴ Los aportes de Milà son fundamentales para abordar los vínculos entre Tacuara y este sector de las derechas en España, ligado al tradicionalismo católico y al falangismo.

Milà recordó algunos contactos esporádicos con el MNT, con la GRN y con el MNRT, durante sus extensos años de militancia en la extrema derecha española. En sus comunicaciones, mencionó que FN sostuvo algunos intercambios de boletines con estas agrupaciones.

Asimismo, uno de mis entrevistados hizo referencia a este tipo de contactos. Ante la pregunta acerca de la existencia de relaciones entre el MNT y grupos de la derecha española, Grossi expresó: “Sí, sobre todo con Fuerza Nueva. Ese grupo, sí, había un intercambio constante, incluso de publicaciones”.³⁵ En un segundo encuentro, sostuvo: “Fuerza Nueva... hubo vínculos con la gente de Fuerza Nueva, con Blas Piñar, acá dio conferencias... podía haber en eso un cierto intercambio. No muy intenso, pero existía”.³⁶

Blas Piñar, quien fue el líder histórico de FN y uno de los principales representantes del neofascismo español, viajó a Argentina en 1979, tras participar del XII congreso de la Liga Anticomunista Mundial en Paraguay.³⁷ La revista *Cabildo* realizó un minucioso seguimiento de su recorrido por el país; desde esta publicación, se informó que, llegado a Buenos Aires junto con una delegación española de FN, fue recibido en el colegio La Salle, donde dictó una conferencia (Rodríguez 2015). Posteriormente, concurrió a una recepción organizada por un grupo de la colectividad italiana presidido por Gaio Gradenigo, a la cual asistió también un grupo de excombatientes italianos de la Guerra Civil Española (Cersósimo 2014). Además, brindó charlas en el Instituto de Cultura Hispánica (ICH) de Mendoza, el centro más activo de la red hispanista (Rodríguez 2015, Fares 2017).

La presencia en Argentina del fundador de FN y la asistencia de la militancia nacionalista a sus conferencias resultan sumamente relevantes para la reconstrucción de las redes de la extrema derecha, a la vez que permiten tender un puente en términos ideológicos y culturales entre el nacionalismo argentino y el régimen franquista. Si bien en estos años Tacuara ya no existía, es posible trazar conexiones en términos de memorias militantes, que mantienen vivos estos recuerdos acerca de la centralidad del ICH y, sobre todo, del componente hispanista como elemento destacado de su militancia.

34 Correo electrónico de Ramón Bau, 25/6/2019.

35 Entrevista a Grossi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15/4/2019.

36 Entrevista a Grossi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 5/11/2019.

37 Véase Abramovici 2014, Bohoslavsky 2019, Bohoslavsky y Broquetas 2019, Soler 2018.

El ICH fue creado por el gobierno de Franco en 1945 y sustituyó al Consejo de la Hispanidad, dejando de lado el carácter beligerante y dando lugar a una política cultural cuya finalidad consistía en fomentar las relaciones culturales con América Latina (Di Febo y Juliá 2012, Rodríguez 2015). En Argentina, la relación del franquismo y, por tanto, del ICH con los distintos gobiernos, fue cambiante. Sin embargo, constituyó un sólido vínculo con los núcleos nacionalistas del país, fuertemente aferrados a la noción de “hispanidad”. Este instituto se convirtió en un nodo de recepción y envío de textos, y allí frecuentemente se organizaban charlas, conferencias y cursos. También, ofrecía becas de estudio en España, gestionadas por quien fue la principal figura de la institución, Juan Carlos Goyeneche.³⁸ Así lo manifestaron dos de mis entrevistados, Miguel Gutiérrez Rivero y Jorge Grossi. Este último afirmó que:

Distinto fue el asunto español [con respecto al caso italiano]. Sobre todo, porque acá estaba el Instituto de Cultura Hispanoamericana que había sido una idea o por lo menos si no fue su creación, estuvo cerca, de Goyeneche, Bebe Goyeneche. Entonces ahí sí había... venía gente, conferencias... intercambios... daban becas.³⁹

Algunos de los beneficiarios de estas becas fueron miembros de Tacuara (González Janzen 1986), como por ejemplo Bernardo Lasarte, exmilitante del MNT y uno de los fundadores de la GRN. Era abogado y, en 1969, tuvo la oportunidad de dirigirse a Madrid para cursar sus estudios de posgrado gracias a estas ayudas.

Pero más allá de estas relaciones institucionales, Bellino recordó que Tacuara recibía a militantes españoles:

Albornoz: ¿Tenían relaciones con agrupaciones de España, de Italia, de otros países?

Bellino: No. Pero cuando venía gente de esos lados, nos venían a saludar. Así conocí a varios. El que más me impactó, uno que se llamaba Falín Pérez. Había sido boxeador. Estuvo en la campaña de Rusia. (...) Después otro que había sido Guardia Civil, pero parece que se había portado mal, que esto, que lo otro, pero era nacionalista, viste. Y estuvo un tiempo con nosotros.

Albornoz: ¿Y qué hacían? Venían y... ¿participaban de las reuniones?

Bellino: Claro, sí. Sí.⁴⁰

Dos observaciones se desprenden de este extracto: primeramente, entra en juego allí el modo en el que el entrevistado interpreta las expectativas de la entrevistadora. Es probable que hubiera percibido que la pregunta apuntaba a relaciones de tipo orgánicas o, inclusive, a una búsqueda de un complot, de una “Internacional negra”, motivo por el cual la primera respuesta fue “no”. También puede pensarse que las re-

38 Juan Carlos Goyeneche fue uno de los referentes intelectuales más destacados de la derecha nacionalista y del catolicismo integrista. En 1932, ingresó a los Cursos de Cultura Católica. A finales de la década de 1930, se encontró entre los fundadores de la revista *Sol y Luna*, de la cual fue editor. También estuvo entre los creadores del semanario nacionalista *Azul y Blanco* y fue redactor de la revista de extrema derecha *Cabildo*. A principios de los años 40, tuvo encuentros con líderes nazis y fascistas en Francia, Alemania, Italia y España. Luego del derrocamiento de Perón en 1955, fue secretario de Estado de Prensa en el gobierno del general Lonardi.

39 Entrevista a Grossi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 5/11/2019.

40 Entrevista a Bellino, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, 22/11/2019.

laciones que narró seguidamente no representarían para él verdaderos o significativos contactos. Segundo, además de mencionar la visita de un boxeador que combatió en la campaña de Rusia, Bellino habló de una persona que permaneció con ellos durante un período. Es decir, al menos en ese caso y, según su recuerdo, no se habría tratado de una mera visita pasajera. Al contrario, este sujeto habría permanecido, asistido a las reuniones de Tacuara y –es posible hipotetizar– habría participado de algunas de las acciones que la militancia llevaba adelante.

Volviendo al testimonio de Milà, un joven llamado Ignaci Castells, militante de FN, habría fungido de nexo entre esta agrupación y el nacionalismo argentino. Según él, Castells “mantenía correspondencia con gentes de todo el mundo, entre ellos con un argentino que en 1972 le había enviado algunas revistas de Tacuara”.⁴¹ Si bien se trata de un contacto seguramente retrospectivo, ya que Tacuara estaba en declive y tenía poca militancia activa en 1972, es importante para pensar en las trayectorias militantes y en el universo de las culturas políticas, y el modo en que se nutren y se reproducen.

Milà reveló que, del material al que accedían a través de estos contactos que lograban procurarse boletines, “extraíamos algunas ideas y fotos para reproducir en nuestra propaganda”.⁴² Asimismo, elogió el nivel de los contenidos y remarcó que en sus páginas se notaba que había un seguimiento del neofascismo europeo. Estas afirmaciones dejan en evidencia que, además de que había un mutuo conocimiento y una pertenencia a una común cultura política neofascista, existieron apropiaciones. Se puede corroborar que éstas no fueron unidireccionales, sino que también los militantes españoles integraron y reprodujeron contenidos elaborados por Tacuara en sus publicaciones, es decir que cobraron relevancia las circulaciones en ambos sentidos.

Igualmente, Milà manifestó que tuvo un contacto personal con otro exintegrante de Tacuara:

Santos había tenido alguna participación en el asesinato del General Aramburu y consiguió llegar a España en donde permaneció durante varios años. Santos había sido miembro de la Tacuara y en nuestro país terminó colaborando con la revista *Fuerza Nueva* en la que semanalmente realizaba las fotos para una serie titulada “Hablan las Estatuas”.⁴³

Milà recordó la presencia de un extacuara en España, como colaborador de la publicación *Fuerza Nueva*. Según manifestó, quien utilizaba el pseudónimo “Santos” habría estado involucrado en el asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu,⁴⁴ y por ese motivo habría huido hacia España. Su participación en el hecho lo coloca como

41 Milà, Ernesto. “Lucha armada y terrorismo...”.

42 Ídem.

43 Ídem.

44 Aramburu, presidente *de facto* entre noviembre 1955 y mayo de 1958, fue uno de los líderes de la autodenominada “Revolución Libertadora”, que derrocó al gobierno de Juan Domingo Perón y dio inicio a un período de proscripción y represión del peronismo. En mayo de 1970, fue secuestrado y asesinado por miembros de la organización Montoneros, que hizo su aparición pública con esta acción. Aramburu fue ejecutado en nombre de la “justicia popular”, por los fusilamientos que siguieron a la insurrección de

miembro de la organización Montoneros, es decir que habría pasado del MNT a esta organización de la izquierda peronista. Luego, aparece en los ambientes de la extrema derecha española, como colaborador de una revista de esa tendencia. Este tipo de tránsitos puede resultar llamativo, pero lo cierto es que ocurrían con frecuencia⁴⁵ (un caso similar fue el de Zarattini, que militó en el MNT, en el MNRT y luego volvió a integrar las filas de la extrema derecha). De hecho, una gran cantidad de personas que integraron Tacuara pasaron a formar parte tanto de organizaciones como Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo como del aparato represivo del Estado en la última dictadura militar y de la Triple A.

El último elemento aportado por Milà tiene que ver con la circulación de personas y su participación en instancias colectivas de extrema derecha. En uno de sus correos, relató que el Frente de Juventudes,⁴⁶ organización creada por el régimen de Franco con el fin de encuadrar a las juventudes, llevaba adelante jornadas internacionales de verano e invitaba a militantes de movimientos extranjeros.⁴⁷ Acerca de esta cuestión se expone en su blog:

En los años 50 y 60, la Delegación Exterior del Frente de Juventudes (a no confundir con el Frente de la Juventud) convocaba cursos de verano a los que invitaba a delegados de otros países o a jóvenes españoles que habían emigrado al extranjero y aspiraban a seguir vinculados a la organización. En esas reuniones veraniegas, habitualmente realizadas en cómodos paradores de montaña o en albergues del Frente de Juventudes habían asistido falangistas bolivianos y libaneses, franceses de Jeune Nation, argentinos de la Tacuara, italianos del MSI y de los distintos grupos juveniles periféricos, chilenos, venezolanos, cubanos, suecos, alemanes, austríacos, etc. Se trataba de reuniones estivales y no existía la intención de constituir ninguna organización estable, ni nada parecido a lo que luego se conocería como la "Internacional Negra", pero aquellos congresos facilitaron el que gentes de muy distintos países se conocieran y colaboraran entre sí fuera del marco del Frente de Juventudes. En aquellas reuniones, Stefano Delle Chiaie ya era un habitual cuando se había configurado como fidelísimo del Comandante Borghese.⁴⁸

De este modo, Milà coloca a miembros de Tacuara en un espacio neofascista internacional, en reuniones anuales con militantes de agrupaciones de derecha provenientes de diversos países, en el marco institucional del régimen franquista. Descarta, no

Juan José Valle en 1956 y por el robo y la desaparición del cadáver de Eva Perón, entre otras cosas. Véase Gillespie 1987 y Otero 2019.

45 Para abordar este tipo de pasajes es oportuno considerar el concepto de "nebulosas militantes" (Cucchetti 2013), el cual rompe con los esquematismos ideológicos que llevan a encasillar a las organizaciones juveniles de los 60 y 70 en determinadas tradiciones políticas; en su lugar, es necesario pensar en estas nebulosas como escenarios donde existieron numerosos tránsitos entre agrupaciones.

46 Creado a finales de 1940, el Frente de Juventudes encuadraba a jóvenes desde los siete años y estaba bajo el ala de los falangistas. A partir de un cierto nivel formativo, se daba el paso a las Falanges Juveniles de Franco. Luego, a partir de los veintiún años, era posible ingresar a la Guardia de Franco (Rodríguez Jiménez 1994).

47 Correo electrónico de Ernesto Milà, 14/06/2019.

48 Ernesto Milà. "Ultramemorias (VIII de X) Vicisitudes políticas en la transición (18ª parte). Hacia una estrategia y una estructura internacional". Blog Infokrisis, 16/10/2019. Última visita: 13/6/2019.

obstante, la teoría de una “Internacional negra”, en sintonía con otros militantes de extrema derecha, que califican a las investigadoras y los investigadores que han teorizado acerca de ella de “complotistas”. De cualquier modo, es posible constatar la existencia de una comunidad nacionalista entre América Latina y Europa, de una cultura política transnacional que vincula a las extremas derechas en el contexto de la Guerra Fría.

Aquí se evidencia una superposición de varias temporalidades: aquella de los años 50 y 60, cuando se realizaban los campamentos de verano franquistas aludidos por Milà, a los que algunos militantes de Tacuara habrían concurrido; aquella específica de la segunda mitad de los años 60, cuando surgieron FN y CEDADE, mientras que Tacuara estaba transitando sus últimos años de vida, pero ya había languidecido en Buenos Aires; aquella de los 70, cuando apareció nuevamente una figura recurrente, Delle Chiaie, mientras seguían existiendo las agrupaciones españolas y se fundaba la versión argentina de CEDADE. En esta última etapa, militantes que ya habían abandonado Tacuara establecieron lazos y contactos transnacionales. Por este motivo, emerge la importancia de las trayectorias militantes, que se cruzan en el espacio atlántico, interactúan, intercambian y conforman redes, frecuentemente poco sistemáticas, que dieron lugar al sostenimiento de una cultura política compartida, en constante movimiento.

Más recuerdos acerca de conexiones entre el MNT y movimientos españoles son aportados por otro exmilitante del MNT, Rubén Manfredi:

Alborno: ¿Tenían relaciones con movimientos de otros países?

Manfredi: Sí, sobre todo en la época del franquismo. Quienes tenían los medios, se conectaban con los que habían sido de la Falange. No con el franquismo porque lo consideraban traidor a Franco, porque se apropió de la Falange. Los nenes que tenían plata, que los padres les pagaban el pasaje. Allá los alojaban.

Alborno: ¿Quiénes los alojaban?

Manfredi: Los de la Falange. El grupo de Blas Piñar, que eran la continuación de la Falange. Fuerza Nueva.

Alborno: ¿Y qué es lo que traían de allá para incorporar a Tacuara?

Manfredi: Y traían todos los libros, sobre la Falange y todo eso. Que era parte de la cultura de Tacuara.⁴⁹

Manfredi introdujo el factor económico, al cual juzga definitorio a la hora de poder viajar y establecer relaciones con el exterior. Cabe destacar que, ante la pregunta general acerca de los contactos con movimientos de otros países, la respuesta se dirigió automática y exclusivamente a España. Según sus recuerdos, el lazo más sólido se forjó con FN y con su líder, Blas Piñar.

Otro elemento que emerge en este extracto de la entrevista es la reticencia y la distancia –más o menos matizadas, según cada caso– que expresan los militantes de Tacuara hacia el régimen franquista. Varios de ellos, remarcaron que la línea del movimiento fue de apoyo al levantamiento nacional en la Guerra Civil, pero que su devoción era hacia Primo de Rivera y la Falange, no hacia Franco, con quien tenían algunas

49 Entrevista a Manfredi, Rosario, provincia de Santa Fe, 16/12/2019.

diferencias en términos ideológicos y al cual le reprochaban haber relegado al falangismo. Si bien esta visión de Franco como “traidor” no aparece entre la documentación consultada producida por Tacuara en sus años de auge, es expuesta en algunos boletines en su última etapa,⁵⁰ por lo cual es posible que se trate de una reflexión tardía.

Tanto este último como los demás testimonios expuestos hasta ahora son indicios de la presencia del elemento transnacional en las memorias de varios exmilitantes del nacionalismo católico, con distinto peso y distintas características según cada caso. No obstante, es preciso matizar estas constataciones: en algunas entrevistas, la transnacionalidad fue expresamente negada o apareció como un elemento no central: particularmente tres extacuaristas sostuvieron que no existieron lazos con movimientos europeos o que no recordaban experiencias personales o cercanas. La respuesta más tajante por la negativa provino de Alexander Radic: “No, Tacuara era cerrado acá”.⁵¹ Mientras tanto, Paredes se mostró más desconcertado ante la pregunta y solamente expresó: “creería que no...”.⁵² Por su parte, Roberto Castillo respondió:

Castillo: Yo no, no supe.

Albornoz: Porque estaban todos inmersos en el mismo contexto de lucha...

Castillo: Sí... era muy en lo nacional, ¿viste? Muy en la visión nuestra. Nosotros estábamos muy encuadrados en un devenir histórico de San Martín, Rosas, Perón, la Tercera Posición.⁵³

Los testimonios de Paredes, Radic y Castillo conciben la lucha de Tacuara como una cruzada nacional, a pesar de que la noción de “Tercera Posición”, medular en el peronismo, en el nacionalismo y en diversas corrientes nacional-revolucionarias, trascendía al contexto local. Ésta se convirtió en otro punto de contacto entre las derechas nacionalistas aquí analizadas y los neofascismos europeos. Es posible que estos exmilitantes no hayan tenido experiencias personales de contactos con “camaradas” extranjeros –o que no las recuerden o prefieran no compartirlas–, lo cual podría deberse a que eran militantes de base que no ocuparon lugares jerárquicos en el movimiento. En otros momentos de las entrevistas con Paredes y Radic, apareció con fuerza el carácter verticalista de la agrupación y su posición subalterna en la jerarquía interna, elemento crucial en la conformación de sus memorias militantes.

A pesar de las divergencias en las memorias, he podido constatar que existieron conexiones entre los neofascismos europeos y las extremas derechas argentinas durante la Guerra Fría, aunque se trata de vínculos inorgánicos que no llevaron necesariamente a la planificación de acciones comunes. Sin embargo, el mutuo conocimiento, el intercambio de boletines en ambas direcciones y el traslado de militantes en distintas tempora-

50 Específicamente, en el n° 8 (noviembre de 1968) del boletín *De Pie*, que surgió en 1966 como publicación del comando de la ciudad de Santa Fe y que, a partir de agosto de 1968 pasó a ser el órgano oficial de Tacuara a nivel nacional.

51 Entrevista a Radic, Caseros, Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires, 20/10/2018.

52 Entrevista a Paredes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11/12/2019.

53 Entrevista a Castillo, Paraná, provincia de Entre Ríos, 3/1/2020.

lidades me permiten afirmar que existió una cultura política transnacional de extrema derecha que abarcó a juventudes de diversas latitudes y las colocó del mismo lado en la lucha contra el comunismo. Uno de los hilos conductores de esta cultura política fue el neofascismo, que había cobrado gran fuerza desde los años de la segunda posguerra.

A MODO DE CONCLUSIÓN

En este trabajo propuse reconstruir parte de la historia transnacional de Tacuara y de una de sus escisiones, la GRN. El primer interrogante planteado versó sobre las conexiones establecidas con los movimientos pertenecientes a la galaxia de las extremas derechas europeas. Al respecto, demostré que los nacionalistas argentinos estaban atentos a la realidad internacional y que protagonizaron frecuentes intercambios de boletines y correspondencia con movimientos neofascistas de diversos países entre fines de los 50 y los primeros años de los 70. Estos intercambios son muestra de que, a pesar de que se privilegiara la agenda nacional, los argentinos se consideraron parte de un conjunto mayor, de una gran familia neofascista.

Asimismo, he podido verificar que las conexiones con Italia se construyeron a través de la comunidad italiana local, aglutinada en torno a la agrupación 28 ottobre que actuaba como intermediaria con el MSI a través de uno de sus referentes, Gaio Gradenigo. Por allí también tuvo un fugaz paso Stefano Delle Chiaie durante la segunda mitad de la década de 1970. Además, ha sido destacado el rol de este militante neofascista como agente transnacional de la extrema derecha, en el marco del cual tejió redes con miembros de Tacuara en España, Chile y Argentina.

Por otro lado, he demostrado que se establecieron numerosos intercambios con las derechas radicales de España, específicamente con miembros de FN y CEDADE, y que fueron bidireccionales: los grupos españoles no sólo conocían a sus “camaradas” argentinos, sino que también elogiaban sus producciones e incluso utilizaron elementos extraídos de ellas para sus propias publicaciones. Las relaciones forjadas entre las derechas nacionalistas argentinas –a través de exmiembros del MNT y de la GRN– y CEDADE fueron las más contundentes y llevaron a la creación de un núcleo en Argentina, encabezado, entre otros, por un extacuarista.

En conclusión, los contactos relevados entre los nacionalistas argentinos y los neofascistas europeos no fueron orgánicos ni se mantuvieron con solidez en el tiempo, pero no por ello son poco relevantes. Los intercambios, los seguimientos mutuos y los traslados de personas de un lado al otro del océano Atlántico sucedieron en el marco de una particular cultura política de extrema derecha, que a su vez fue alimentada y enriquecida por estos vínculos. Más allá de los contactos materiales, estos movimientos compartieron un imaginario, un panteón de referentes y un repertorio de acción fuertemente anclado en el uso de la violencia política. Entre sus principales rasgos, destacan la nostalgia por los fascismos, las posiciones antiliberales, el antisemitismo y, como característica fundamental que los aglutinó, el ferviente anticomunismo.

Si bien Tacuara sostenía una rígida Tercera Posición, alejada tanto del comunismo ruso como del capitalismo norteamericano, la alerta frente a la amenaza comunista luego de la revolución cubana era predominante. Las derechas neofascistas europeas también privilegiaron el anticomunismo, aunque, desde fines de los 60 y durante los 70, viraron progresivamente hacia una posición proestadounidense. El predominio del anticomunismo entre las agrupaciones europeas y las argentinas pone de relieve el concepto de “imaginarios anticomunistas transnacionales” (Herrán Ávila 2015), que trascendieron los límites de los Estados nacionales y unieron a juventudes politizadas en distintos puntos del globo.

Otros interrogantes aquí formulados atañen a las memorias de los ex-MNT y GRN: ¿cómo perciben hoy en día la transnacionalidad de su militancia? Respecto a ello, existe un abanico de situaciones determinadas por las divergencias de las experiencias personales, que tienen impacto en la configuración de sus memorias y autorrepresentaciones. Algunos conformaron su identidad política con una marcada impronta transnacional, mientras que en otras memorias las relaciones con el exterior no tienen especial relieve. Empero, inclusive entre quienes compartieron sus experiencias de carácter transnacional, prevalece la percepción de los contactos con el extranjero como secundarios, y tienden a ser solapados por el elemento nacional.

Finalmente, ¿se insertaron en una cruzada anticomunista transnacional? Las fuentes analizadas permiten concluir que las relaciones que estableció Tacuara con las derechas neofascistas europeas, en general, fueron poco orgánicas y más bien lábiles. No es factible, por tanto, considerar al MNT como un eje de una “Internacional negra” que hubiera perpetrado acciones planificadas con nodos tacuaristas en Argentina. En cambio, es posible pensar en una cruzada en términos ideológicos y culturales: desde ambos lados del Atlántico, los nacionalistas argentinos y las derechas neofascistas europeas estuvieron ligadas por una común cultura política transnacional, en cuyo seno se dio una dinámica circulación de personas, ideas y objetos. Existió una afinidad intelectual y política, una visión del mundo compartida que los acercó y los llevó a compartir textos, boletines, conferencias, y a intercambiar correspondencia, a la vez que los invitó a viajar en varias ocasiones para encontrarse personalmente.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRAMOVICI, P., 2014. The World Anti-Communist League: Origins, Structures and Activities. En: L. VAN DONGEN, S. ROULIN & G. SCOTT-SMITH (eds.), *Transnational Anti-Communism and the Cold War*. London: Palgrave Macmillan, pp. 113-129.
- ALBANESE, M., 2021. The Italian Fascist Community in Argentina, 1946–1978. *European History Quarterly*, vol. 51 n° 1, pp. 122-140. DOI 10.1177/0265691420983747. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0265691420983747?journalCode=ehqb>.
- ALBANESE, M. & DEL HIERRO, P., 2016. *Transnational fascism in the twentieth century: Spain, Italy and the global Neo-Fascist network*. London: Bloomsbury.

- ALBORNOZ, C., 2020. Fascismo y nacionalismo en la construcción de un militante de extrema derecha. *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 19 n° 73. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/5953>.
- ALBORNOZ, C., 2022. "No somos nacionalistas; somos Tacuara y se acabó". La experiencia tacuarista durante la Revolución Argentina (1966-1973). *Sociohistórica*, n° 50, e175. DOI 10.24215/18521606e175.
- ARMONY, A., 1999. *La Argentina, los Estados Unidos y la cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- BARDINI, R., 2002. *Tacuara: la pólvora y la sangre*. México D.F.: Océano.
- BERTAGNA, F., 2006. *La patria di riserva: l'emigrazione fascista in Argentina*. Roma: Donzelli.
- BOHOSLAVSKY, E., 2018. La historia transnacional de las derechas argentinas en el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber? *Páginas*, n° 24, pp. 10-33. DOI 10.35305/rp.v10i24.307. Disponible en: <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/307/420>.
- BOHOSLAVSKY, E., 2019. The Fourth Conference of the Latin American Anti-Communist Confederation (Buenos Aires, 1980). *Latin-American Historical Almanac*, vol. 23, pp. 163-184. DOI 10.32608/2305-8773-2019-23-1-163-184. Disponible en: <http://ahl.igh.ru/issues/13/articles/101?locale=ru>.
- BOHOSLAVSKY, E. & BROQUETAS, M., 2017. Vínculos locales y conexiones transnacionales del anticomunismo en Argentina y Uruguay en las décadas de 1950 y 1960. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI 10.4000/nuevomundo.70510. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/70510>.
- BOHOSLAVSKY, E. & BROQUETAS, M., 2019. Os congressos anticomunistas da América Latina (1954-1958): redes, sentidos e tensões na primeira guerra fria. En: E. BOHOSLAVSKY, R. PATTO SÁ MOTTA & S. BOISSARD (eds.), *Pensar as direitas na América Latina*. São Paulo: Alameda, pp. 439-460.
- BONASSO, M., 2014. *Lo que no dije en Recuerdo de la muerte*. Cuarta edición. Buenos Aires: Sudamericana.
- BROQUETAS, M., 2014. *La trama autoritaria: derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo: Banda Oriental.
- BROQUETAS, M., 2016. La extrema derecha uruguaya y sus redes transnacionales (década de 1960). En: J. F. BERTONHA Y E. BOHOSLAVSKY (eds.), *Circule por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973*. Los Polvorines: Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 209-225.
- BUCHRUCKER, C., 1999. Los nostálgicos del «Nuevo Orden» europeo y sus vinculaciones con la cultura política argentina de la postguerra. Informe final de la "Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina" (CEANA). Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- CAMPOS, E., 2019. De aristócratas revolucionarios a vanguardia de clase. La revisión del peronismo en Tacuara y sus agrupaciones derivadas. *Prohistoria*, vol. 32, pp. 155-181. DOI 10.35305/prohistoria.vi.1107. Disponible en: <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/prohistoria/article/view/1107>.
- CAMUS, J.-Y. & LEBOURG, N., 2020. *La extrema derecha en Europa: Nacionalismo, xenofobia, odio*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- CASALS, X., 1995. *Neonazis en España: de las audiciones wagnerianas a los skinheads (1966-1995)*. Barcelona: Grijalbo.
- CERSÓSIMO, F., 2014. "El Proceso fue liberal". *Los tradicionalistas católicos argentinos y el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Disponible en: http://repositorio.filo.uba.ar:8080/bitstream/handle/filodigital/3000/uba_ffyl_t_2015_898497.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- CUCCHETTI, H., 2013. ¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada antimontoneros y profesionalización política. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI 10.4000/nuevomundo.65363. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/65363>.
- DELLE CHIAIE, S., 2012. *L'aquila e il condor*. Milano: Sperling & Kupfer.
- DI FEBBO, G. & JULIÁ, S., 2012. *El Franquismo: una introducción*. Barcelona: Crítica.
- DURHAM, M. & POWER, M., 2010. *New perspectives on the transnational right*. New York: Palgrave MacMillan.

- FARES, M.C., 2017. Las caras del hispanismo: tránsitos y perfiles de intelectuales de derecha en la posguerra. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI 10.4000/nuevomundo.70537. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/70537>.
- GALVÁN, M.V., 2009. Discursos de los organismos de inteligencia argentinos sobre el Movimiento Nacionalista Tacuara durante la Guerra Fría (1958-1966). *Antiteses*, vol. 2 n° 4, pp. 741-767. DOI 10.5433/1984-3356.2009v2n4p741. Disponible en: <http://www.uel.br/seer/index.php/antiteses/article/view/2446>.
- GALVÁN, M. V., 2013. Militancia nacionalista en la era posperonista: las organizaciones Tacuara y sus vínculos con el peronismo. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. DOI 10.4000/nuevomundo.65364. Disponible en: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/65364>.
- GARCÍA, K., 1998. 1963: Asalto al Policlínico Bancario. El primer golpe armado de Tacuara. *Todo es Historia*, n° 373, pp. 8-19.
- GILLESPIE, R., 1987. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
- GLÜCK, M., 2012. Una batalla de una guerra imaginaria: Tacuara, el Partido Comunista y el gremialismo en el plenario sindical de febrero de 1964 en Rosario. *Entrepassados. Revista de Historia*, n° 38/39, pp. 59-73.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E., 2018. *Guerras no ortodoxas: la «estrategia de la tensión» y las redes del terrorismo neofascista en Europa del Sur y América Latina*. Madrid: Catarata.
- GONZÁLEZ JANZEN, I., 1986. *La Triple-A*. Buenos Aires: Contrapunto.
- GONZÁLEZ, M. & HARRINGTON, E., 1989. *Bomba en una calle de Palermo*. Santiago de Chile: Emisión.
- GUTMAN, D., 2012. *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. 2 ed. Buenos Aires: Sudamericana.
- HERRÁN ÁVILA, L.A., 2015. Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972. *Quinto Sol*, vol. 19 n° 1, pp. 1-26. DOI 10.19137/qs.v19i1.963 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23138585003>.
- LÓPEZ DE LA TORRE, C.F., 2015. *La violencia del Movimiento Nacionalista Tacuara contra la comunidad judía en Argentina (1955-1965)*. Tesis de maestría. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- LVOVICH, D., 2006. *El nacionalismo de derecha: desde sus orígenes a Tacuara*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- MAMMONE, A., 2015. *Transnational neofascism in France and Italy*. New York: Cambridge University Press.
- OTERO, R. S. 2019. *Montoneros y la memoria del peronismo*. Prometeo: Buenos Aires.
- PADRÓN, J. M., 2017. «¡Ni yanquis, ni marxistas! Nacionalistas»: nacionalismo, militancia y violencia política: el caso del Movimiento Nacionalista Tacuara en la Argentina, 1955-1966. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- PICCO, P., 2016. *Liaisons dangereuses : les extrêmes droites en France et en Italie (1960-1984)*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- RAVELLI, G., 2021. Narratives of neo-fascist transnational trajectories: travellers, warriors or 'national-tourists'? *Journal of Modern Italian Studies*, pp. 1-21. DOI 10.1080/1354571X.2021.1908735. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1354571X.2021.1908735>.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J.L., 1994. *Reaccionarios y golpistas: la extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia, 1967-1982*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- RODRÍGUEZ, L. G., 2015. Los hispanismos en Argentina: publicaciones, redes y circulación de ideas. *Cahiers des Amériques latines*, n° 79, pp. 97-114. DOI 10.4000/cal.3655. Disponible en: <http://journals.openedition.org/cal/3655>.
- ROT, G., 2004. El mito del Policlínico Bancario. *Lucha armada en la Argentina*, n° 1, pp. 16-21.
- SANTIAGO JIMÉNEZ, M. V., 2015. Julio Meinvielle, Tacuaras, los Tecos y El Yunque contra la «infiltración roja» en México y Argentina. *Cahiers des Amériques latines*, n° 79, pp. 55-74. DOI 10.4000/cal.3630. Disponible en: <http://journals.openedition.org/cal/3630>.
- SANTIAGO JIMÉNEZ, M. V., 2016. Entre el secreto y las calles. Nacionalistas y católicos contra la 'conspiración de la modernidad': El Yunque de México y Tacuara de Argentina (1953-1964). Tesis doctoral. México D.F.: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

- SAUNIER, P.-Y., 2006. Going transnational? News from down under: Transnational History Symposium, Canberra, Australian National University, September 2004. *Historical Social Research*, vol. 31 n° 2, pp. 118-131. DOI 10.12759/hsr.31.2006.2.118-131. Disponible en: <https://www.ssoar.info/ssoar/handle/document/5004>.
- SENKMAN, L., & RONIGER, L., 2019. *América Latina tras bambalinas: Teorías conspirativas, usos y abusos*. Latin America Research Commons. DOI 10.25154/book2. Disponible en: <https://www.larcommons.net/site/books/m/10.25154/book2/>.
- SOLER, L., 2018. Redes y organizaciones anticomunistas en Paraguay. La XII Conferencia Anual de la Liga Anticomunista Mundial, realizada en Asunción en 1979. *Páginas*, n° 24, pp. 55-73. DOI 10.35305/rp.v10i24.309 Disponible en: <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/14764/309-1050-1-PB.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

FUENTES UTILIZADAS

Entrevistas:

- Alexander Radic, Caseros, Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires, 20/10/2018.
Eduardo Pella y Miguel Gutiérrez Rivero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26/11/2018.
Eduardo Pella y Miguel Gutiérrez Rivero, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 26/11/2018.
Jorge Grossi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15/4/2019
Jorge Grossi, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 5/11/2019
Rubén Manfredi, Rosario, provincia de Santa Fe, 16/12/2019
Alfredo Bellino, Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, 22/11/2019
Julio Paredes, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 11/12/2019

Correos electrónicos:

- Ramón Bau
Ernesto Milà Rodríguez

Boletines y publicaciones:

- De Pie*
Mazorca
Ofensiva
Tacuara. Vocero de la revolución nacionalista
Revista de Historia del Fascismo

Blog:

- Infokrisis